

Alarmas, avisos y señales.



En los últimos años de su vida el profesor **Sáenz de Oiza** repetía sin descanso una idea que pareciendo obvia, sin embargo no se cae en ella con facilidad hasta que la escuchas.

Según sus palabras:

****Atención.***

La primera bombilla funciona peor que el último candil*

Mucho hemos mantenido en nuestra memoria esta reflexión siendo el caso que ahora hemos encontrado una nueva aplicación. Porque él no conoció el nacimiento de la inteligencia artificial o por lo menos esta que nos llega popularmente hasta nuestros aparatos de precisión.

Y es que sin duda la **inteligencia artificial** funciona mejor que la **nuestra natural**.

Es por ello que esto nos ha hecho pensar que por esa perfección:

¿No será que la deseada artificial en realidad es el último candil?

Y es lógico.

Porque traten de pensar en algo nuevo y verán cómo funciona peor que lo que ya conocemos.

Y por si esto sirviera de algo ante el temor a la suplantación de nuestra humilde mente.

¡Salud!

Juan Mera

Factoría